



El legado de Jorge Pereyra

Juan C. Paredes Azañero

Jorge Pereyra Terrones, (Cajamarca, 20 de abril de 1952; Cajamarca, 20 de marzo 2022), periodista y escritor, apreciado y recordado por unos, temido y odiado por otros. Hijo del periodista celendino Manuel Pereyra Chávez [*Perseo.*] y de la Sra. Maruja Terrones de Pereyra.

Dejo que nos refiera su microbiografía:

*Palabras del autor**

Nací en el año del Dragón, en el Centro Histórico de Cajamarca, y viví mis primeros años en el jirón Atahualpa, en donde aprendí muchas cosas que quizás no debía.

Hice la primaria en diversos centros educativos porque siempre me trompeaba a la salida de la escuela. Y después que me expulsaron del Colegio Militar “Ramón Castilla” de Trujillo, por no aceptar las impertinencias de un cadete de año superior, culminé la secundaria en el glorioso colegio San Ramón de Cajamarca. Allí estudié cosas tan prácticas como Educación Cívica, Lógica y Religión. Pero lo que más ansiaba era escaparme del aula a efecto de jugar fulbito o para leer a Vallejo y Arguedas bajo la sombra de un eucalipto.

Volvieron a expulsarme de la Escuela Militar de Chorrillos, no terminé Sociología en la UNC, tampoco culminé la carrera de Periodismo en el Instituto Jaime Bausate y Meza, pero trabajé como articulista en la página editorial del diario La Crónica, donde gané un Premio Nacional de Periodismo, hasta que me deportaron a México durante la dictadura de Morales Bermúdez.

En la capital mexicana laboré en el diario El Universal, dirigí la revista Textual de humanidades y ciencias sociales de la Universidad Autónoma de Chapingo y trabajé como investigador en el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo.

Como corresponsal de guerra para diferentes cadenas noticiosas televisivas, cubrí las guerras civiles de Nicaragua y El Salvador, en las que estuve a punto de convertirme en una víctima más de las que diariamente reportaba.

Luego viajé a Estados Unidos donde me desempeñé como reportero, productor y presentador de noticieros en las cadenas televisivas de Univisión, Telemundo, Fax y NBC.

He vivido la vida que quise vivir y practiqué también algunos oficios inconfesables. Publiqué asimismo varios libros y artículos, y he viajado demasiado por el mundo debido a guerras, huracanes y terremotos. Me he casado cinco veces (no hay quinto malo), tengo dos hijas y dos hijos, y de vez en cuando toco guitarra, canto, y escribo cuentos y poemas.

Sigo empeñado en buscar la justicia social y la justa distribución de la riqueza. También amo profundamente a mi tierra, Cajamarca, y defiendo su medio ambiente y la limpieza de la naturaleza.

Esto no cae muy bien en el egoísta mundo neo liberal actual en el que vivimos, en donde se valora más la propiedad que la inteligencia. Y tanto la razón como el talento son combatidos visceralmente por la estupidez de los mediocres.

Creo en la dialéctica, en la paradoja, en la virtud de imaginar y de soñar con un mundo mejor y diferente al que nos ha tocado vivir.

En pocas palabras, soy un hombre de un tiempo que aún no llega.

Jorge Pereyra

* *Cuentos Pichcos Cajachos* ©Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Primera Edición. Setiembre, 2012.

Como refiere, terminó sus estudios de educación secundaria en el Glorioso Colegio Emblemático *San Ramón* de Cajamarca, integró la promoción 1969 *Félix Rodrigo Sotomayor*.

De retorno a Cajamarca, en nuestra ciudad produjo, dirigió y condujo el polémico programa televisivo *Primer Plano*, secundado por un destacado grupo de profesionales y técnicos, que se propalaba en forma cotidiana por *TV Norte*. Destacan sus entrevistas y distinciones que realizó al doctor Enrique Guerrero Corcuera†, a don Víctor Campos Ríos†, a los reverendos padres Conrado Mundaca† y Lorenzo Vigo†, al gran artista cajamarquino y profesor don Andrés Zevallos de la Puente†, a la poeta Blanca Delia Cortés Alvarado†, al general Rafael Hoyos de Vinatea, entre otras personalidades cajamarquinas, a quienes les brindó merecido homenaje y los ubicó en el sitio que les corresponde por su vida y su obra a favor de Cajamarca.

Posteriormente, fue nombrado *Gerente* de la casa televisiva municipal *TV Norte*, donde, por su amplia experiencia adquirida en el extranjero, modernizó las instalaciones y equipos de esa televisora, y, animado por el inmenso amor que profesa a su Patria Chica y Grande al mismo tiempo, mejoró la calidad de toda la programación en beneficio de la Región Cajamarca.

También, debo destacar, que poseía amplios conocimientos del mundo de la computación, gracias a ello, pudo volcar el extenso caudal de sus conocimientos en su página personal de *Facebook*, en el grupo *Tertulias Cajamarquinas* de esa red social, y en su propia página web *El Rincón de Jorge Pereyra*, que les invito a visitar, donde se deleitarán con sus textos literarios tan importantes como *Un domingo en Cajamarca*, *Consejos literarios de los que sí saben escribir*, *Los instrumentos*, *Las posturas* y *El ambiente óptimo para crear*, entre otras secciones tan sustanciales, interesantes y entretenidas que nos presenta.

Participó en el XI Encuentro nacional de Escritores *Manuel Jesús Baquerizo* que se realizó en Cajamarca, 2012, con la ponencia *Una breve reflexión sobre el placer de escribir*.

Inclusión en antologías:

Una antología, literaria, es una compilación de textos escogidos y editados en un solo libro, en este sentido presento la siguiente relación:

- AGUILAR AGUILAR, Santiago Cristian. *Antología Personal, Escritores Participantes IV Encuentro de Narradores Peruanos* *Ciro Alegría*. Tomo III. 2010. P. 83.
- COLEGIO NACIONAL EMBLEMÁTICO “SAN RAMÓN” *San Ramoninos de Oro*. Revista de la Promoción “Félix Rodrigo Sotomayor” – 1969. 2019. P. 83
- GOICOCHEA CRUZADO, Antonio. *Encender Lecturas sin apagar Culturas. Literatura de la Provincia de Cajamarca*. 2010. P. 73 y 81.
- LÓPEZ CORONADO, José. *Nidal de Colibríes – Minificción en la Región Cajamarca*. 2014. P. 126.
- PAREDES AZAÑERO, Juan C. [Presentaciones de libros en Cajamarca. Un recuento de las presentaciones de 2018](#). P. 16.
- PAREDES AZAÑERO, Juan C. [Presentaciones de libros en Cajamarca. Un recuento de las presentaciones de 2017](#). P. 04.
- PAREDES AZAÑERO, Juan C. [Libros de Cajamarca, lo que nos deja el 2014](#). 2014. P. 02.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Manuel. *Espirales de voces en el silencio del arco iris*. 2009. P. 49.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, Manuel. *Literatura de Cajamarca N° 2*. 2009. P. 41.
- SALAS SALAS, Luzmán. *Prólogos, Presentaciones y comentarios*. 2020. P. 73, 80, 108, 120, 140, 155 y 301.
- SALAS SALAS, Luzmán. *La Prosa de los cajamarquinos*. 1ra. Edic. 2010 p. 302; 2da. edic. 2012. P. 336.
- SALAS SALAS, Luzmán. *Antología de literatura Infantil y Juvenil de la Región Cajamarca*. 2013. P. 170.

Premios y distinciones:

- 2018. Diploma de Honor en el *Día del Poeta Peruano* por su destacada labor y aporte al desarrollo de la cultura literaria en nuestra Región, por la Subgerencia de Cultura de la Municipalidad Provincial de Cajamarca. Abril, 2018.

- 1992. Premio Nacional de Televisión por la serie de investigación televisiva periodística *El Niño Fidencio*, difundida en la *Cadena Univisión*, Estados Unidos.
- 1977. Premio Nacional de Periodismo, Lima, Perú, cuando se desempeñaba como editorialista del diario *La Crónica*.

Obra:

Poesía:

- *La otra mitad del amor*. Cajamarca, 2009.
- *Valle de sueños verdes*. Cajamarca, 2008.
- *Palabra de miel*.
- *El sabor del amor*.

Narrativa:

- *Los nanoCuentos que siempre quise contar*. Nov. 2016. Presentado en la FELICAJ 2018.
- *Estampas cajamarquinas*. 2014.
- *Leyendas, Creencias y Costumbres Cajamarquinas*. Cajamarca, 2013.
- *Cuentos pichos cajachos*. Cajamarca, 2012.
- *La lengua del silencio*. Miami, USA 2001.
- *La puerta del viento*. México D.F. 1985.
- *Leyendas Fogoneras Cajamarquinas*.
- *Un quipe de cuentos cajamarquinos*.
- *La dama de las nueve sonrisas*.
- *Mala semilla*.
- *Memoria de un sueño*.
- *Retorno a casa*.
- *El cargador*.
- *La novia del soldado desconocido*.
- *Madrugadas de Coyoacán*.
- *Historia de un nombre*.
- *Que Dios bendiga a Dios*.
- *Krishnamurti*.
- *Un domingo en Cajamarca*.

Investigación y recopilación histórica.

- *Leyendas, creencias y costumbres cajamarquinas*. Cajamarca, 2012.
- *101 razones por las que estoy orgulloso de ser cajamarquino*. Cajamarca, 2009.

Sin lugar a dudas, el legado más grande para Cajamarca que nos dejó Jorge Pereyra Terrones, son sus libros; a continuación, inserto la carátula y los prólogos de algunos de sus libros:

- *Los nanoCuentos que siempre quise contar.* Nov. 2016.



PEREYRA TERRONES, Jorge. *Los nanoCuentos que siempre quise contar.* Primera Edición, noviembre 2016. Cajamarca, Perú. Martínez Compañón Editores S.R.L. 128 Pág. 22.6 x 15.8 cm.

Prólogo

Jorge Pereyra fue aplazando por algún tiempo la escritura de estos cuentos; hasta que decidió no posponer más la plasmación de su inventiva. Comprendió que era tiempo de adentrarse en aquel mundo mágico que revoloteaba en su interior, bullía buscando escaparse en el cauce de la palabra artística; sus sensaciones y percepciones pugnaban por aflorar.

Sin duda la creación literaria es producto de una fragua multidimensional que se agita sincrónicamente: la experiencia o vivencia, la emoción o sensibilidad, la creatividad o inventiva, la imaginación o fantasía y la palabra oral o escrita.

*De dicha cantera espiritual ha brotado este conjunto de cuentos breves que lleva por título **LOS nanoCUEENTOS QUE SIEMPRE QUISE CONTAR.***

Esta obra contiene cuarenta y cinco relatos cortos. Sin abundar en detalles interpretativos, podemos sintetizar -siguiendo la secuencia- la naturaleza de cada uno de ellos:

Calle sangrienta. Es un cuento truculento, trágico, conmovedor. Censura. Lleva implícita la censura interna del escritor, el censor interior que lucha con la invención en la búsqueda de formas y temas narrativos.

Círculo vicioso. Encierra el simbolismo de la vida sin salida;

cuando se cierran los caminos, se apaga la vida; cuando no encontramos a los demás, la vida se apaga en sombras. Desapariciones en la oficina. La atmósfera de misterio se tiñe de sugerente sensualismo.

El cloaquero. Es un relato no solo cacósmico sino cacómico. El mensaje está en que no importa lo escatológico si se salva lo ecológico.

El collar de los besos. El misterio y el fetichismo son superados por el humor: el protagonista imanta besos femeninos, pero rechaza el beso punzante del bigote masculino.

El fantasma del abismo. Aflora el fantasma interior del personaje narrador; su temor a la curva del camino se convierte en torbellino de realidad y ficción.

El fugitivo. La estructura narrativa se ha reducido a la mínima expresión. El ahorro expresivo sugiere que no hay más que decir, pues, " para un buen entendedor, bastan pocas palabras".

El loro usurpador. Más allá de la ocurrencia humorística, resulta implícita la sátira dirigida a los usurpadores.

El principio y el final. Tiene riqueza conceptual; en una línea está definido lo que es la novela.

Entrevista con Dios. Es una forma de expresar la angustia humana y la debilidad para persistir en la fe.

Espionaje cibernético. Sugiere los riesgos cibernéticos.

Evanescencia. Combina lo expositivo con lo narrativo para presentar la desaparición de los seres.

Focos modernos. Se insinúa el realismo mágico.

La habitación de mi hija. Es un relato de ficción; son los demonios internos que aparecen en la visión fantasmagórica.

La nota. En la misma línea del relato anterior, el espejismo asalta al narrador.

Las "combis" invisibles. Nos devuelve a la realidad de las combis conducidas por salvajes temerarios e irresponsables.

Lectura vespertina. Es un relato onírico e introspectivo.

Limpieza química hogareña. Texto expositivo-argumentativo, con final conclusivo y sugerente.

Líos parlamentarios. Presenta la realidad política del congreso peruano.

Locura de amor. Sentencia poética que podría entronizarse como frase célebre.

Los diablitos\$ desempleados. Es una alegoría o perfil exótico de satánicos políticos ayayeros.

Marketing funerario. El humor burlón ante la cegadora de vidas.

El abuelo terrorista. En el perfil del abuelo se gráfica la acción secreta del terrorismo.

Mi entierro. Curioso mandato para sus funerales.

Muerto en vida. Retrato del hombre muerto en vida.

Muñecas de porcelana. Ficción y personificación de las muñecas. Página en blanco. Especulación sobre la palabra como creación estética que da vida a los personajes literarios.

Pistolero de bar. Interesante relato sobre cambio de personalidad por influjo de indumentaria ajena, acaso semejante a cuando uno escribe con lapicero ajeno: nuestra caligrafía se deja llevar por la caligrafía ajena.

Regalos inesperados. Relato psicológico. Los fantasmas persiguen la imaginación del autor.

Robot. Cuento logrado por su originalidad creativa. Capcioso por el rol de los protagonistas. Insinuante de la espectacularidad tecnológica en que se confunden la humanidad y el automatismo, el hombre y el androide, con fino ingrediente humorístico.

Ruta al cielo. Extraña forma de morir y de elevarse a la mansión del más allá; es la manera de perder la conciencia y de viajar a otros mundos. Posiblemente San Pedro se encargará del peritaje técnico del accidente y del reporte policial luego del dosaje etílico.

Simulacro de divorcio. Sátira a la ingenuidad y la burocracia. Vampirismo. Es una forma de hacer el amor con humor.

Viejos criminales. Relata lo que podrían ser capaces de hacer los ancianos que sufren la injusticia social: es la protesta del bastón.

De manera general podemos decir que en estos relatos de Jorge Pereyra se perciben fácilmente el humor y la ironía; cada relato se cierra con un renglón o un párrafo redondo, sugerente. Cada historia tiene su identidad, impulsada por el soplo personal e íntimo; la originalidad radica en decir lo propio; lo que dice Jorge Pereyra está en correspondencia con lo que le caracteriza.

Aunque sonriamos escépticos ante lo que nos cuenta, resultamos asumiéndolo, y por tanto nos hemos convertido en cómplices de lo acaecido. Si el final del relato impacta por lo sorprendente y provoca una reacción emocional, es porque -como decía Julio Cortázar- “ha ganado por knock out, a diferencia de la novela que gana por puntos”.

En los cuentos de Jorge Pereyra se advierte con claridad la estructura cerrada, la concisión y la economía de recursos narrativos. Poseen una lograda forma sintética de presentar situaciones, sin extenderse en la profusión analítica propia de la novela.

Para el autor, en los nanorrelatos o cuentos de pocas palabras no importa tanto lo que se dice, sino lo que se deja de decir. Es un relámpago que fragmenta la historia para dejar en libertad la imaginación del lector. Si la atmósfera creada predomina sobre el suceso narrado, generando alguna ambigüedad, esta debe ser resuelta por el lector.

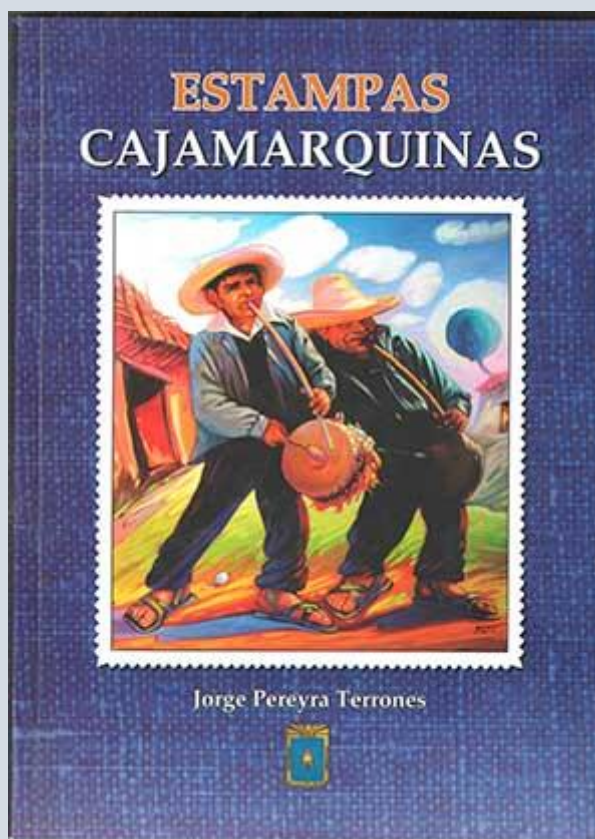
Por tanto, quien lee los nanocuentos de Jorge Pereyra debe convertirse en un lector activo, porque detrás del texto el autor está guiñando socarronamente. En auxilio de quien se siente desconcertado surge el para texto, como es el título del relato, para completar o precisar lo que no se dice.

Jorge cultiva de manera concisa los microrrelatos y los nanorrelatos, cuya estructura evita explicaciones y amplificaciones, y, por consiguiente, el lector común se convierte en un lector minifictivo. Con razón alguien definió: “El nanocuento: un enano mentiroso”.

Finalmente, podemos decir que en estos nanocuentos hay un carácter ficcional que permite al autor reconstruir la realidad para hacernos creer sus mentiras a medias. En otras palabras, ¡qué manera de inventar mentiras para decimos las verdades!

Luzmán Salas Salas
Cajamarca, Navidad del 2014.

- *Estampas cajamarquinas. 2014.*



PEREYRA TERRONES, Jorge.
Estampas Cajamarquinas, 1ra. Ed.
Edición Universidad Nacional de
Cajamarca 2014. Impresión: Martínez
Compañón Editores S.R.L. 150 pág.
16.5 x 23 cm.

Prólogo

Jorge Pereyra Terrones, poeta, narrador y periodista, otra vez agita su pluma literaria para entregarnos su obra Estampas cajamarquinas.

La emoción o el gusto estético se traduce mediante diferentes expresiones artísticas: pintura, música, escultura, danza, literatura, etc.

Una de las expresiones de género costumbrista es la estampa, cuya finalidad es acrecentar o consolidar identidades.

La estampa se plasma a través del lenguaje dentro del cual aparece la palabra justa, brillante, sugerente, metafórica, poética. La conciencia, las vivencias o experiencias, los recuerdos y añoranzas, las impresiones más intensas de la vida y el mundo fenomenológico del ser humano se transforman en palabra literaria gracias a la creatividad y sensibilidad del autor.

Como sabemos, para el desarrollo de una estampa se trabaja con la percepción “racional o simbólica” y la percepción “emocional o semiótica”, que se reflejan en la formalización poética.

Jorge Pereyra, observador y conocedor de la realidad cajamarquina en las aristas social, natural, cultural y antropológica, con alta dosis humanística, filosófica y poética, con fino y agudo sentido del humor, intensificándose a veces en la cáustica, pero justificada ironía, o en la punzante, pero risueña caricatura, grafica en forma literaria la imagen cósmica, humana, social y cultural de Cajamarca.

Su palabra se torna en una especie de radiografía interior y exterior; no es una resonancia magnética, sino una resonancia poética. Jorge Pereyra en estas páginas a veces endurece el puño de sus aceradas manos, pero también sabe extender la suave

palma de sus manos para cultivar delicadas rosas, obligándonos en muchas circunstancias a repensar en lo que fuimos, en lo que somos y en lo que seremos.

En estilo limpio, sin caer en el esperpento o en el calificativo grotesco, Jorge Pereyra evoca, añora, censura, avizora y se solaza con los ingredientes encantadores de Cajamarca. Su pensamiento penetra en el destino humano; “me siento a caminar”, decía Vallejo; Jorge Pereyra también camina en el tiempo, en un movimiento pendular que recorre el ayer, el hoy y el mañana.

Las estampas cajamarquinas palpitan en el corazón y discurren en la sangre de Jorge Pereyra; se mecen en las ramas cadenciosas de los árboles, se llenan de ensoñación junto al murmullo del río y vuelan con la fantasía en los renglones legendarios de nuestros orígenes.

Cada estampa que ofrece el autor en esta obra merece un elogioso comentario. Sin embargo, a fin de no extender las palabras prologales, nos limitamos a valorar en pocas frases solamente algunas de ellas.

Amar en Cajamarca es una prosa poética en la que predomina la forma descriptiva; en ella aflora la intensa emoción del autor agitada por la impresionante belleza del paisaje y la arista humana de Cajamarca. Sorprende la precisión en el uso de adjetivaciones para destacar los más impresionantes elementos de la naturaleza y la condición humana. Metáforas e imágenes se agolpan indetenibles para ofrecer la visión cósmica de Cajamarca, acuarela de Dios pintada en el lienzo andino del Perú.

En Año Nuevo el autor ahonda sus concepciones filosóficas a través de la meditación sobre la ultimidad del hombre y el universo, consciente del destino dialéctico de la existencia. Entre acertadas figuras literarias, principalmente antítesis, paradojas y antinomias, la reflexión se centra en la dinámica del tiempo como un transcurrir inexorable de la vida.

Callacpuma y la semilla del color es la exaltación del vestigio rupestre como testimonio del primigenio origen pictórico del hombre peregrino de aquellos mágicos parajes.

En El heredero de Callacpuma, nos trasporta a la magia del artista gráfico; pero también aflora la protesta contra los depredadores del pasado histórico.

En La paradoja del carnaval, asume la defensa del capulí, árbol emblemático de Cajamarca no solo por su belleza forestal, sino por el exquisito sabor de sus frutos.

La oblicua queja del Succha es una hermosa estampa del clarín, cercana a la meditación poética de nuestro filósofo cajamarquino Mariano Iberico Rodríguez, autor de Notas sobre el paisaje de la sierra.

En Los desamparados, se aparta de la ficción y vuelve a la prosa periodística para analizar la triste realidad humana en la ciudad.

Morir en vida es una reflexión filosófica en profundidad sobre la existencia, la madurez y la ancianidad, los valores acumulados a través de largos años. El carácter sentencioso de sus especulaciones nos hace recordar las frases célebres de Eduardo Galeano.

En Para ser feliz en Cajamarca, la ilusión y la utopía del autor se plasman en un lenguaje poético digno de admiración y reconocimiento. Cada frase es un anhelo y una esperanza de vivir en paz y libertad en un retazo de suelo de la arcádica campiña cajamarquina. Es una confesión de sus exquisitas y trascendentales preferencias para sentirse feliz. Todos compartimos aquellos anhelos; allí radica la universalización de la palabra literaria de Jorge Pereyra.

Palabra de miel desentraña el sentido de la palabra; expone la razón de hablar y de callar.

Es infaltable el ingrediente humorístico en algunas estampas de Jorge Pereyra, reflejo natural de su risueña personalidad. El ángel del Sexto es un personaje de la novela arguediana que llevaba diariamente el desayuno para todos los presos. Jorge Pereyra aprovecha el perfil de dicho personaje para deslizar el humor de su pluma. Él, que ha sufrido prisión y destierro, sabe lo que es la sombra injusta de la cárcel. Por eso, como un anhelopreciado, dice en su estampa: Nunca sabremos quién era el “Ángel del Sexto”, pero baste saber que era cajamarquino. Y alguna vez, si caigo preso en esas insondables circunstancias que tiene la vida, me gustaría encontrarme con él.

En Agradecer a la vida aparece el humor político cuando expresa: la pomposa frase “El Perú avanza” solo beneficia a los que les ha crecido la panza.

Señorito Torero es una estampa humorística de nuestro folclórico torero “Pavita”, flor y nata de los espontáneos aficionados, quienes, a pesar de los riesgos del toreo, tienen el valor y el coraje de enfrentar los cuernos.

Algunas estampas desbordan el lienzo descriptivo o expositivo para visitar los predios del cuento y la leyenda, lindantes con el realismo mágico. Así sucede en El día en que los muertos viven, El extraño que llegó para quedarse, La dama de las nueve sonrisas, La flor que se hizo quinde y Tres duendes cajamarquinos.

Finalmente, diremos que al leer Estampas cajamarquinas estamos frente a una bella prosa literaria capaz de provocarnos un verdadero goce estético. Podemos gozar de hermosas descripciones o cautivantes relatos como estos:

Los muertos arriban, silenciosos e invisibles, como interminables bandadas de palomas. Se asientan alrededor nuestro y nos susurran al oído las noticias más recientes de nuestra difunta parentela.

Llegan cansados por el largo viaje, vienen cubiertos de polvo estelar y traen en sus ojos deslumbrados los colores de sus eternos amaneceres iluminados por mil soles.

*Hablan tan bajito, como si creyeran que su presencia nos molesta, y por eso muchas veces no reparamos en su presencia. **(Llegan silenciosos)***

Este jugo celestial siempre adopta la forma de lo que la contiene. Bulle a borbotones en el puquio, se angosta y corre como relámpago mojado en el río, se explaya en la laguna, se esconde en el fondo de un plato de caldo verde, y se vuelve chicha agridulce en el vaso.

*Está como Dios en todas partes: en la sabia savia del eucalipto, en la locura acuática del carnaval, en la saliva feliz del quinde, en el imperceptible sudor de la penca, en la ubre filosofal de nuestras vacas, en las lágrimas que a veces derrama el loco Terry. **(Todo es agua en Cajamarca)***

No sé qué pueda ocurrir la próxima vez que hable con la Dama de las Nueve Sonrisas. No creo que el mundo desaparezca, pero es posible que las mañanas salgan de noche o viceversa. O tal vez las nubes se conviertan en carneritos alados. También es probable que los adultos se trasformen en niños y los perros en huesos.

*Pueden suceder tantas cosas que lo mejor es que me aleje de aquí por mi propia protección. Pero regresaré otra vez cuando mi miedo se desinflen y ella se desmaye nuevamente de modo sensual sobre la hierba de abril. **(La dama de las nueve sonrisas)***

Durante la madrugada, y mucho antes de que se descuelguen las primeras hebras solares, la densa niebla sulfurosa se acuesta sobre los pastos y se refugia también en el anonimato de los rincones alumbrada apenas por las débiles bombillas.

Los iluminados faroles, cuando nadie los ve, suelen tomarse de las manos para jugar a la ronda y convocar a las asambleas de insectos. Y desde su telaraña de luz miran con su único ojo a los ocasionales borrachos que pasan canturreando canciones incomprensibles (...)

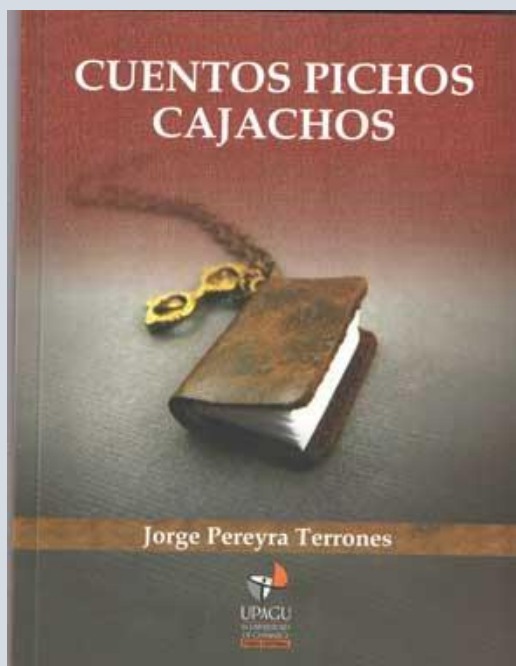
Sobre la banca del parque un niño ha dejado olvidada su sonrisa. Desde la lejanía, un rasgueo de guitarras llega ondulando como una bandera y con su delicada melodía abre los capullos de rosa que están pintados en algún bodegón. Y todo ello hace sonreír en Cajamarca al fantasma de Amalia Puga que saluda sentada con su mano desde la plazuela donde está su estatua. (Madrugadas de Baños del Inca)

Así, pues, no se puede negar el halo romántico de estas páginas, por sus recuerdos y añoranzas, por sus bellas descripciones, lograda prosa galana, sin exceso de retórica y sin palabra inútil.

El autor, sincero y entrañable, pletórico de emoción y admiración, entrega estas páginas que harán mucho bien a los lectores para sentir y adentrarse en la irrenunciable identidad cajamarquina.

Luzmán Salas Salas

- **Cuentos pichos cajachos. Cajamarca, 2012.**



PEREYRA TERRONES, Jorge. *Cuentos pichos cajachos*. Primera edición setiembre 2012. Editorial Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. Impresión: Publiser Comunicaciones SRL, Cajamarca, Perú. 76 pág. 16 x 20.2 cm.

Prólogo

El arte es, a diferencia de todo quehacer humano, la transfiguración de la realidad. Vale decir la creación de un mundo, que partiendo del acontecer histórico es, por gracia del talento del creador, convertido en palabras. Lo que no significa, en modo alguno, una copia de la realidad, pues si en algo se parece a ella es por su propia naturaleza, tal como un hijo lleva los rasgos de sus progenitores.

Cuentos Pichos Cajachos son, qué duda cabe, una transfiguración del mundo de su creador, Jorge Pereyra, en una hechura semejante a la filigrana que tejen con el metal precioso los orfebres.

Son historias de pocas, de poquísimas palabras, más que acontecimientos son rasgos que nos sugieren acontecimientos. Con ellas o en ellas, su autor ha logrado desarrollar en admirable forma un estilo de cuentos que, por su síntesis, resultan semejantes a una gota de lluvia que, de una u otra manera, nos meten en un gran aluvión.

Cuentos Pichos Cajachos, además de llevar en su propio nombre una palabra tan peruana (pichos) que designa lo pequeño, lleva los rasgos de quien nos muestra un universo al alcance de nuestro tiempo, tiempo en el cual, por su turbulencia, no nos queda mucho espacio para las extensas lecturas.

Hay en Cuentos Pichos Cajachos mucha gracia, muchas sorpresas, tal como si anduviéramos en una calle desconocida topándonos con los más inimaginables personajes, con los más inimaginables hechos. Este mundo y el otro andan juntos, se dan la mano, se prestan sus encuentros y dejan al lector con el encanto de haber recorrido unas páginas originales y llenas de esa versatilidad propia de un escritor, como lo es Jorge Pereyra, que sabe disparar las palabras con la habilidad del buen tirador que apunta y da en el blanco.

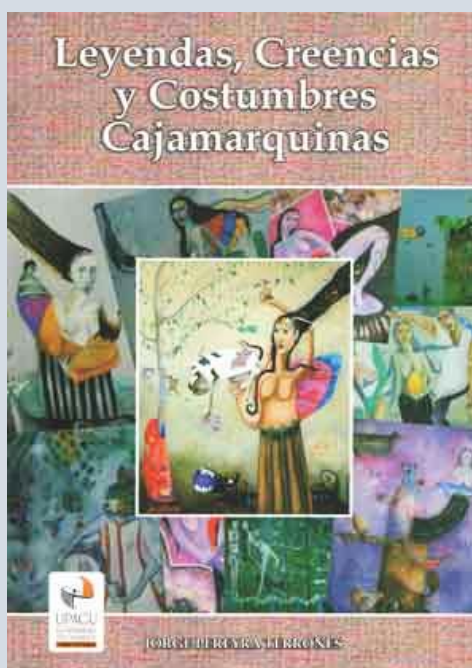
La originalidad no consiste en la novedad sino en la profundidad, en el talento de quien nos da una obra para recrearnos con ella y caminar con ella en el pensamiento y en el sentimiento. En tal sentido, Cuentos Pichos Cajachos es un libro de cuentos que quien los lee no los olvidará, con el agregado de que, además, sumará a su repertorio gratas y divertidas historias que contar.

Cuentos Pichos Cajachos tienen esa gracia y esa brevedad de los cuentos populares (quizá valdría decir de los cuentos callejeros convertidos en oro) que en breves palabras nos hacen soltar la risa o las lágrimas. Pero sobre todo conllevan al lector a la reflexión.

Un libro donde la retórica queda a un lado y la palabra llega veloz y efectiva a cumplir su función.

Jorge Díaz Herrera

- ***Leyendas, creencias y costumbres cajamarquinas. Cajamarca, 2012.***



PEREYRA TERRONES, Jorge.
Leyendas, Creencias y Costumbres Cajamarquinas. Cajamarca, Fondo Editorial UPAGU. Impresión: Publiser Comunicaciones SRL. 1ra. Edic. 2012. 162 pág. 16.7 x 23.6 cm.

Prólogo

Cuando Jorge Pereyra nos ofreció *Algunas reflexiones personales sobre el arte de escribir* dijo: “Se escribe lo que se recuerda, lo que no se quiere perder...”; y, mostrando su gran cariño por Cajamarca —como ya lo ha hecho en su poemario *Valle de sueños verdes* y también en *101 razones por las que estoy orgulloso de ser cajamarquino*— esto es lo que hace precisamente en este libro.

En “*Leyendas, creencias y costumbres cajamarquinas*”, encontramos un gran esfuerzo para recordar y guardar la memoria popular cajamarquina; y guardar la memoria es vital, tanto para el individuo como para la comunidad.

A mi parecer, una de las enfermedades más tristes que aflige a personas mayores es el Alzheimer, —una demencia presenil que, entre otras cosas, produce una pérdida de la memoria—, y así la víctima es reducida a ser menos que una persona plenamente humana. Algo parecido ocurre con la colectividad, sea una comunidad local o sea un país entero, porque cuando éstos pierden la memoria de su propia historia, también pierden su identidad. Entonces, todo esfuerzo para conservar la memoria es muy loable.

Aquí, en Cajamarca, varios escritores se han dedicado a rescatar la memoria, tanto de la ciudad, como del campo y de las provincias. Una de las más notables fue la parienta de Jorge Pereyra, doña Elsa Vásquez Pereyra, quien publicó en 1987 *Cuentos de mi tierra*, con un prólogo del gran historiador cajamarquino, don Fernando Silva Santisteban, donde él habla de “una tradición sui generis” y de “una determinada visión del mundo”. Ambas encontramos en la colección de leyendas y costumbres que nos ofrece don Jorge, de tal manera que abarca todo Cajamarca porque, a diferencia de otros escritores, esta colección no se limita a la ciudad o a tal o cual provincia, sino las dos dimensiones están presentes. Hay muchas leyendas de la ciudad de Cajamarca, pero también hay de San Ignacio, de Llapa y de Contumazá. Leemos del Niño Dios de Pumarume. Puedo dar fe de que Él tiene mucho jale en la devoción popular de Celendín y cuya imagen me mira mientras escribo estas líneas. Al leer del susto dado a un grupo de jóvenes bullangueros por los penitentes de Llacanora, me reí de buena gana. Luego, el cuento de *La novia burlada* me hizo pensar en una de las novelas del autor inglés Carlos Dickens, *Grandes esperanzas*, donde también hay una novia burlada.

Este paso desde lo muy local hacia la literatura de otro país indica que, aunque haya algo sui generis en una colección de leyendas de un lugar determinado, también éstas nos pueden abrir puertas hacia lo universal. ¿Quién no ha gozado de las leyendas alemanas recopiladas por los Hermanos Grimm, como *La cenicienta*, *Blanca nieves* y *Hänsel y Gretel*, de los cuentos de Hans Christian Andersen, o de las fábulas de Esopo?

Las costumbres presentadas en este libro de Jorge Pereyra no son sólo recuerdos del pasado, sino siguen vigentes hoy en día, especialmente en el campo, y es valioso que el autor nos ofrece algo más que una simple descripción de ellas. Por ejemplo, nos informa que el Landaruto data desde el tiempo de los incas y que el Botaluto pretende restaurar la alegría a una familia después de haber sufrido la muerte de uno de sus miembros.

La sección dedicada a las creencias nos ofrece acontecimientos con dimensiones ocultas o sobrenaturales, que siguen presentes en la psique humana aún en nuestros tiempos actuales, marcados por el escepticismo de la filosofía postmoderna. Entonces, aquí también, el libro de don Jorge nos abre a la condición humana universal a través de la presentación de algo muy local y propio; y quizá la mejor manera de resumir una apreciación de este libro “*Leyendas, creencias y costumbres cajamarquinas*”, es decir

que es como un buen queso cajamarquino —el queso es conocido universalmente, pero el queso cajamarquino es algo especial—.

Miguel Garnett

Cajamarca, mayo de 2010.

- *Valle de sueños verdes. Cajamarca, 2008.*



PEREYRA, TERRONES, Jorge. *Valle de Sueños Verdes*. © Jorge Pereyra Terrones / Autor – Editor. Primera edición, diciembre 2012. Diseño, Diagramación e Impresión: C&J Impresiones E.I.R.L. Cajamarca, Perú. 102 pág. 14.8 x 20.9 cm.

Prólogo

Valle de Sueños Verdes es el poemario del poeta cajamarquino Jorge Pereyra Terrones que confirma no sólo su conciencia del oficio de poetizar, sino su acrisolado sentimiento de amor partido en dos mitades: la mujer amada y la tierra natal.

Con estos ingredientes, Jorge Pereyra consagra su vocación romántica, y en su reencuentro con la mujer y el lar nativo, vuelve al tema común de los románticos: el amor, para desde allí producir la más vigorosa eclosión de sus originales imágenes poéticas.

Su inspiración vuela hacia la pintoresca e histórica ciudad de Cajamarca, su lugar de nacimiento, insinuando a veces notas sensuales. Abril es la personificación del amor que va al sur del continente americano como un horizonte de esperanza:

*Cuando venga abril,
subirán por mi barba los duendes de la lluvia.
Y se dormirá el trigo en las alas de los pájaros
En Cajamarca,
mi tierra,
abril salpicará su amor sobre los patios,
los portales coloniales
los caminos empedrados
y las estatuas de los parques.
A las muchachas que suspiran por el novio ausente,
Abril les morderá los senos,*

*les moldeará el vientre
y las tumbará ebrio de placer sobre la hierba
hasta que se abran como una flor.*

*Abril llegará en abril
cuando todos miremos hacia el sur.*

Sin dificultad se advierte el retorno y el reencuentro con el ser amado; el poeta vuelve desde aquella inmensidad azul, el mar. El despliegue de imágenes poéticas fluye cual un torrente nerudiano, cargado de lirismo sugerente, como en el poema “Araña de fuego”, donde el amor se extingue a pesar del intento por reconstruirlo piel a piel. La distancia del suelo natal provoca la nostalgia y la añoranza del poeta. El anhelo del retorno abre la esperanza del reencuentro con los espacios y vivencias de la infancia. Y el citado poema termina así:

*Regresaré nuevamente
como un viento caliente para soplar entre los árboles
las húmedas astillas de mi voz.*

La imagen inolvidable de la mujer hermosa, de aquella dama de rostro níveo y de mirada azul –lo intuimos-, se evoca en el sueño poético del autor: *Bellita, / esta tarde tú me llegas / desde adentro/.*

Así, pues, en el delicado lirismo de Jorge Pereyra, vuelven a intensificarse los conocidos ingredientes románticos: el paisaje, el recuerdo, la añoranza... En la evocación, el poeta se denuncia a sí mismo, la emoción poética se plasma en la palabra florecida. Las repeticiones o anáforas del poema “Confesión a mí mismo” es una manera caleidoscópica de su confidencia.

El prístino amor del poeta, sin duda, está en Cajamarca. Los sentimientos de amor y de la naturaleza se conjugan en la floración de la palabra para revelar a veces los eróticos anhelos:

*Búscame a tientas,
si es posible,
cholita cajamarquina,
en los pliegues tibios
de tu amor sin sábanas.*

*Ábrete a la vida,
cholita,
como se entregan las retamas al sol
y así convertiremos nuestro amor en semilla.*

El lirismo de Jorge Pereyra se encumbra y asciende al nivel cenital de su creación en el poema “Doña Marujita”, nombre sin duda de su madre, a quien la recuerda con merecido amor y ternura. Pues, el poeta que canta a su madre, canta a todas las madres del mundo; de allí la universalización de sus sentimientos personales:

*Pero yo sé, Madre,
que algún día regresarás en pañales
como vienen las cosas que aún se quieren,
para que nos arropes
y nos despiertes por las mañanas.*

*Ese día será puntual el sol,
brillarán los flecos desvanecidos del arco iris
y un florecimiento de geranios
enternecerá las palmas de tus pequeñas manos.*

El manejo del recurso poético facilita la entrega del mensaje. En el poema “Estrella apagada”, la reiteración del primer verso de cada estrofa revela el tema eje de la composición como una convicción del poeta acerca de su destino final:

*El día que muera
escribiré estos versos con las manos del recuerdo
en una pared de arena.*

*El día que muera
alguien seguirá soñándote cada noche
y cerraré mis ojos para volverte a ver.*

Y otra vez en “Fui Feliz” el estro se eleva para ubicar a gran altura imágenes poéticas de gran factura como éstas:

*Erige un tiempo nuevo
de azafranes frescos
y la lluvia bajará temblando por tus muslos
como una bandera desgarrada.*

*Tienes algo de montaña
por el agua limpia que baja de tus ojos
y remoja mi estatua con su voz decapitada.*

*Búscame
como a un zapato extraviado
y toda la vida seré
el sillón que sonrío a tus espaldas.*

La tristeza invade el espíritu del poeta y otra vez la añoranza por la tierra natal se anida en su corazón convirtiéndose en tema recurrente del poemario. Claramente aparece el poeta transido de ausencias y lejanías, típicos signos de su manifiesto romanticismo. Recuerdos y añoranzas de Cajamarca palpitan en su cantera sentimental; distante de su tierra, vuelve a ella con su palabra fresca y renovada:

*Allá,
donde mi Cajamarca empieza
debajo de un sauce huérfano.*

Como hemos dicho ya, es un romanticismo en el que se funden la impresión del paisaje y la vivencia íntima. Los asuntos familiares se convierten en intensos motivos poéticos que alcanzan notable altura artística. Entre anhelos y añoranzas acuden a sus recuerdos la casa familiar, la callecita empedrada, la infancia feliz, el amor juvenil y la bella naturaleza con sus variados elementos. El poeta vuelve a ser niño y la evocación se rinde ante la tierra querida: Cajamarca. Éste es uno de los hilos conductores de la poesía de Jorge Pereyra. Es un entrañable canto lírico a la tierra del Cumbe; pero también es un canto tierno a la mujer amada. El poeta, inevitablemente, está atado a dos fuerzas centrípetas: la amada y la tierra natal. Lacerado por el amor y acaso sumido en sombras, el vate se libera del infortunio y su corazón herido renace en la alegría del reencuentro con el ser que ama:

*y al final
nos abrazaremos muy heridos
para que florezca sin espinas nuestro amor.*

Es un romanticismo contenido que no se desborda en extremosidades eróticas ni en exageraciones lacrimosas o melodramáticas en el que a menudo han caído muchos vates románticos en ciernes.

Jorge Pereyra encuentra en el verso la formalización poética para definir con marcado lirismo lo que es el amor. Es una manera original no sólo de concebir el amor, sino de expresarlo en imágenes poéticas de singular belleza verbal:

*El amor
se detiene en los puentes
para interrogar al agua.*

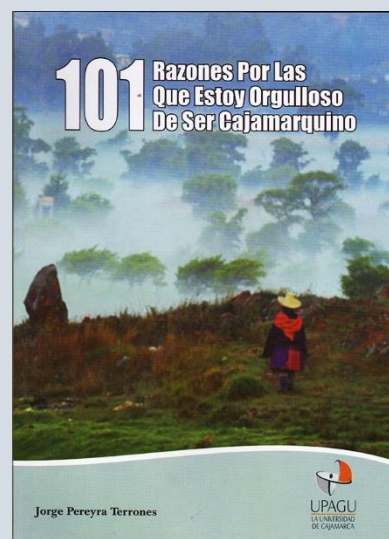
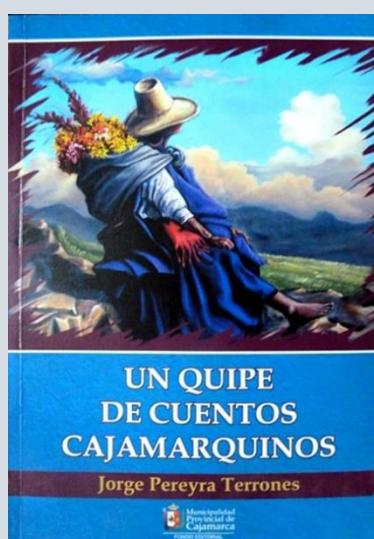
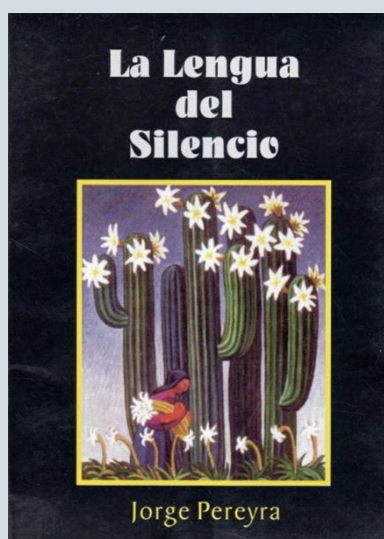
*El amor
es la sencilla desnudez de los eucaliptos cajamarquinos
que cantan en coro.*

*El amor
permite que vuelen juntos
dos corazones alados.*

Finalmente diremos que *Valle de Sueños Verdes* es un hermoso poemario que fluye natural como un torrente sin cauce para juntar sus aguas en el mar inmenso que baña el amor y la tierra añorada de Jorge Pereyra, estancias imborrables de su edad juvenil.

Luzmán Salas Salas

Otras carátulas de libros:



Entrevistas:

Jorge Pereyra realizó y concedió muchas entrevistas, algunas de ellas fueron grabadas, esta fue una de las últimas entrevistas que ofreció en EE.UU.:

- El 22 de mayo de 2016, Jorge Pereyra fue entrevistado por el conductor televisivo Guillermo Arduino en Mirador Mundial por el canal CNN en español, sobre el proceso de la escritura y las experiencias que lo convirtieron en el poeta que es hoy. El enlace:

https://www.youtube.com/watch?v=x9MG27Dmwrg&ab_channel=GuillermoArduino

- En diciembre de 2012 se llevó a cabo el XI Encuentro Nacional de Escritores “Manuel Jesús Baquerizo” desarrollado en Cajamarca, Jorge Pereyra expuso la ponencia “Una breve reflexión sobre el placer de escribir”:

https://www.youtube.com/watch?v=GgDAc1PIqUs&t=49s&ab_channel=JuanC.ParedesAza%C3%B1ero

- Entrevista al escritor, periodista y poeta cajamarquino, Jorge Pereyra Terrones, sobre su vida y obra, y sus logros en diferentes países del mundo, efectuada por el programa televisivo Televistazo.

https://www.youtube.com/watch?v=a92VApyLj4&ab_channel=JorgePereyra

- Después de su muerte también fue recordado en Charlotte, Carolina del Norte, EE.UU.:

<https://www.facebook.com/100001082313215/videos/533859098816545/>

Enlaces relacionados:

A su Facebook personal

<https://www.facebook.com/jorge.pereyra.10>

Galería fotográfica:

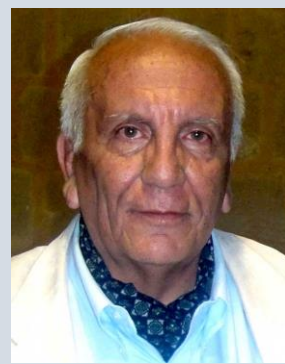
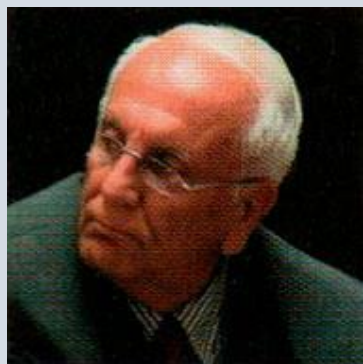
Familiares:





Jorge Pereyra con sus hermanos

Personales





Entrevistas, Ponencias y presentaciones de libros:









Cajamarca, 20 de marzo 2023.